

EDITORIALES

Tragedia en Lorca

Las necesidades de la población deben ser atendidas e investigada la edificación

Lorca está enclavada en la zona de más alta sismicidad de la Península Ibérica, según la normativa sismorresistente española. En consecuencia, resulta hasta cierto punto extraño que un terremoto de grado 5,1 en la escala de Richter, y de intensidad por tanto 'moderada', haya causado tanta mortandad y tan aparatosas devastación. Nueve muertos, casi 300 heridos y un 10% de las viviendas dañadas estructuralmente constituyen un saldo muy dramático, impropio de un país desarrollado, en el que es obligatorio aplicar normas antisísmicas a la edificación desde 1974, revisadas rigurosamente en 2002. Los geólogos han hecho hincapié en las características singulares de la zona de Lorca -localidad destruida por terremotos en 1674 y 1818-, que la hacen vulnerable a los seísmos, pero precisamente por ello había que haber extremado el cuidado en las construcciones. Los sistemas de protección civil han acudido con prontitud y solvencia en socorro de las víctimas. Tanto los agentes locales de Policía y bomberos como los efectivos de la Cruz Roja y, a las pocas horas, los militares de la Unidad Militar de Emergencia (UME) han atendido con eficacia a los heridos y a los desplazados de sus domicilios. Ayer, los técnicos ya señalaron qué inmuebles siguen siendo habitables y cuáles deberán ser rehabilitados. El proceso de normalización avanza, pues, con plausible rapidez, y ahora solo falta que el Gobierno y las instituciones regionales y estatales habiliten los recursos necesarios para resolver esta situación de necesidad. Como era de esperar, la tragedia ha encontrado una respuesta solidaria entre la clase política. Los partidos suspendieron los actos de campaña y el líder de la oposición, Mariano Rajoy, y los ministros Rubalcaba y Chacón viajaron a la ciudad siniestrada. Las promesas de ayuda tienen que convertirse en hechos y lo ocurrido en Lorca debe poner en guardia al Estado y a las comunidades autónomas. La inspección técnica de edificios tendrá que comprobar de forma efectiva que la reglamentación se ha cumplido, sobre todo en las viviendas destruidas de reciente construcción.

Generación de futuro

El último informe del FMI sobre Europa reconoce, sin advertirlo expresamente, la gran paradoja que afecta en estos momentos a la economía española: el efecto negativo de los ajustes públicos respecto al crecimiento. Las medidas de contención del déficit urgidas insistentemente por diversas instancias internacionales reducen las posibilidades de reactivación de nuestro tejido productivo. España está obligada a purgar excesos del pasado para poder acceder a un horizonte económico sano y competitivo. Pero en tanto se asuma tal esfuerzo es exigible que las instituciones internacionales, FMI incluido, eviten pronunciarse en un tono de superioridad moral cuando ellas mismas soslayaron las causas de una crisis sistémica. El hecho de que cerca de la mitad de los jóvenes españoles se encuentre en paro, que lleva al FMI a señalar el riesgo de una «generación perdida», es sin duda consecuencia del modelo de crecimiento de baja cualificación que, en tiempos de bonanza, adormeció tanto al tejido productivo como al sistema educativo. Es en este último punto en el que las instituciones han de realizar un esfuerzo urgente, librando al presupuesto de enseñanza de los recortes que deban aplicarse en todas las administraciones.

LA VERDAD

DIARIO DE LA MAÑANA FUNDADO EN 1903
EDITA: LA VERDAD MULTIMEDIA S.A. DEPÓSITO LEGAL MU 3-1958

Director Alberto Aguirre de Cárcer

Jefe de información

Joaquín García Cruz

Jefe de edición

Pachi Larrrosa Sancho

Jefes de área

LOCAL. Manuel Buitrago Bernal

y Ricardo Fernández Jiménez

CULTURAS. Miguel Ángel Ruiz Parra y

Fernando Peralís Vinaza

DEPORTES. Francisco Lastra Lorca

FIN DE SEMANA. Paz Gómez Martín

Jefe de arte

Iker Barinagarrementeria

Jefe de fotografía

Enrique Martínez Bueso

Editor jefe de laverdad.es

Víctor Rodríguez Ríos

Responsable de proyectos de laverdad.es

Antonio Semitiel García

Responsable de contenidos audiovisuales

Noelia Arroyo Hernández

Delegados

José Fidel López Zornoza (Albacete)

Pedro López García (Alicante)

Gregorio Mármol (Cartagena)

Pilar Wals Rúa (Lorca)

Director General

Daniel Gidróñ Sánchez

Director de marketing

José Manuel Jiménez Romera

Directora de control de gestión

María del Carmen

Valentín Asta

Director de difusión

Ricardo Villar Muñoz

Publicidad CMLevante

MURCIA Tel. 968 27 23 19

ALICANTE Tel. 965 92 22 82

ALBACETE: Tel. 967 21 00 00

LA TRIBUNA DE 'LA VERDAD'

¿Un tercer tsunami?

JUAN MASIÁ CLAVEL
JESUITA Y EXPERTO MUNDIAL EN BIOÉTICA



Al maremoto de Sendai le sucedió otro tsunami peor: la avalancha de torpezas en el manejo de la crisis por el gobierno y la compañía eléctrica. Dos meses después, alerta de un peligro mayor. Si ocurriera en Shizuoka, las víctimas ascenderían a millones. Ese vaticinio tiene un nombre: 'terremoto de la capital'. Hablan de él los medios como de una «muerte anunciada».

Cuando el primer ministro Kan anunció el viernes 6 su decisión de pedir el cierre de la central nuclear de Hamaoka al suroeste de Tokyo, adujo el pronóstico experto que calcula en un 87% la probabilidad de un seísmo grave en los próximos treinta años. En el subsuelo de esta zona marítima convergen tres placas tectónicas, cuyo cruce origina actividad sísmica. Al fin reaccionaba el gobierno. Un día después, sordina al impacto, porque la empresa retrasaba su respuesta y cuestionaba legalmente la capacidad vinculante de la demanda. Ese fin de semana miles de personas se manifestaban por el cierre de las plantas nucleares: «No más Fukushima». El noticiario de la tarde del lunes confirmó por fin que la empresa acepta el cierre. Buena noticia para Shizuoka y Tokyo; pero quienes cuestionan la política energética de Japón siguen interpelando al gobierno: ¿qué hacer en las doce provincias periféricas que tienen instalaciones nucleares a la orilla del mar con igual dosis de riesgo y déficit de seguridad?

El científico Takagi Jinzaburo, director del Centro de información nuclear para la ciudadanía, presentó en 1995 un informe al gobierno sobre los riesgos de las instalaciones atómicas, mencionando explícitamente lo obsoleto de los reactores de Fukushima y el peligro en esa área de un tsunami como el ocurrido este año. No se le hizo caso y quedó marginado, igual que los expertos en física atómica de la universidad de Kyoto, como el profesor Koide, que vienen denunciando el peligro desde hace años.

El escritor Kamata Satoshi ha denunciado los efectos de radioactividad entre el personal de las instalaciones nucleares. «La prosperidad que disfrutamos inconscientemente en Tokyo, dice este periodista de investigación, se asienta sobre cimientos de sacrificios impuestos a personas y regiones desfavorecidas». Autor de Archipiélago de nucleares, lleva denunciando desde hace 40 años la proliferación de centrales ató-

micas a la orilla del mar en un país de terremotos. Tras Fukushima se pregunta: «¿Llegaremos a tiempo la próxima vez? ¿O se preocupará el gobierno, más que de salvar vidas, de rescatar a una empresa demasiado fuerte como para permitir su debilitamiento? ¿Se limitará la administración a salvar a la empresa como se salva a los bancos inyectando dinero público para superar crisis?»

Cuesta desatar el nudo de intereses económicos entre industria, política e investigación.: ex-ministros y altos funcionarios gubernamentales colocados en consejos administrativos de las empresas energéticas; miembros de estas nombrados a dedo para formar parte de la agencia nuclear encargada de controlarlas; e investigadores financiados por los mismos gobiernos y empresas, para legitimar «científicamente» el mito de la energía «limpia y segura». Se disminuye la seguridad, ahorrando en costes para asegurar competitividad. La NISA (Oficina controladora de la seguridad atómica) pierde independencia y no tiene oídos para informes que perjudiquen al crecimiento de la industria nuclear. Un reportaje extenso de la revista Shukan Gendai, avalado con datos de publicaciones oficiales, saca a la luz esta semana (pag.34 a 42) la lista de 54 funcionarios de la administración pública recibidos como «llovidos del cielo» (en japonés, amakudari) para ocupar, tras su jubilación, cargos en empresas de la industria energética. El mismo reportaje, usando informes públicos, cita las donaciones por parte de las empresas a la investigación atómica en la universidad de Tokyo, al ministerio de industria, y a políticos del partido hasta hace poco en el poder, con cifras de miles de millones...

Puntos suspensivos, porque un temblor me interrumpía. Dice la radio que solo fue de magnitud 4 y no se teme tsunami. Añade el locutor, estadística en mano, que con éste son ya 501 las réplicas desde el once de marzo.

El recuerdo de las víctimas frena para poner en palabras un cuestionamiento obvio, pero la indiferencia de los poderes fácticos ante el riesgo exige formularlo. Olvidado el tsunami 1896, ¿se olvidará el de este año en el mismo sitio? ¿Habrá que aguardar (sin deseárselo) un tercer tsunami que espabile a la sociedad anestesiada? ¿Hará falta un tsunami fatal sobre el barrio político financiero de Kasumigaseki, en Tokyo, para convencer al «animal económico» de la prioridad de la vida sobre el dinero?

LV CONFIDENCIAL

Acaba la legislatura y regresa una amistad poco cultivada en los últimos cuatro años: la de los concejales cartageneros Antonio Mínguez (MC) y Alonso Gómez (PP). Ocurre que el empresario y presidente del Reale Cartagena, de División de Honor de fútbol sala, y el edil de Deportes y exárbitro de Primera División eran muy amigos hasta que al primero se le ocurrió la idea de reforzar la lista de los cantonalistas en 2007. Desde entonces, ambos se fueron distanciando y la

relación se enfrió. Sin embargo, en las últimas semanas, al confirmarse que Mínguez da un paso atrás y se aleja de la política -no repite con

MC en estos comicios- y que el concejal de Deportes sigue en la lista municipal del PP, las aguas han vuelto a su cauce. Alonso Gómez estuvo hace unos días en Castellón, en un partido en el que el Reale consiguió la permanencia en la máxima categoría de manera heroica. Al acabar ese encuentro, Mínguez y Gómez se dieron un abrazo. Además, la Concejalía de Deportes acaba de entregar 40.000 euros al Reale para que los jugadores cobren parte del dinero que se les adeuda.